

GONZALO ROJAS: POETA CAPITAL

El Premio Nacional de Literatura 1992 le fue conferido a Gonzalo Rojas, uno de los más grandes poetas chilenos de este siglo. Su obra -de no más de cinco libros- ha sido un tanto cubierta por la sombra de los grandes monstruos: Neruda, Gabriela, Huidobro. No obstante, emerge con gravitación propia en la poesía del continente.



Gonzalo Rojas, el día que recibió el Premio Nacional de Literatura de manos del Presidente de la República, Patricio Aylwin.

Gonzalo Rojas, quien ha sido traducido en varios idiomas y sujeto de profundos estudios, reconoce que sólo es «un animal poético desollado, sin protección ni techo de ninguna especie». Publicó su primer libro, *La Miseria del Hombre*, en 1948. Luego pasaron dieciséis años de silencio hasta la publicación de *Contra la Muerte*, en 1964, al que siguieron -con años de por medio- *Del Relámpago*, *El Alumbado*, *Oscuro*, y finalmente *Las Hermosas*, de reciente edición.

Calificado como «desmesurado, feísta, tremendo», primero fue surrealista y perteneció al Grupo Mandrágora, del que se alejó por su «afrancesamiento literario». Luego fue expresionista, pero finalmente eligió la más absoluta libertad. «En la poesía -dijo- se da una especie de gran coro, no hay originalidad. Ese afán va a parar al originalismo inútil. A mí me

gusta combinar la tradición y la invención. Por eso nos nutrimos y nos renutrimos unos a otros.»

La poesía es una ética

Los temas más permanentes de su poesía son el gran enredo metafísico-existencial del hombre y el erotismo. También es un rebelde contra la retórica y todos los artificios que sepultan las grandes verdades. «Yo creo que la poesía es una ética. Desde niño lo asumí como una conducta, creo que soy un romántico en definitiva. Eso no lo niego, no podría hacerlo. Asumo la palabra como una conducta», afirma.

Profesor de universidades norteamericanas y latinoamericanas, es fiel, no obstante, a las regiones de Chile. Nació en Lebu en 1917, ejerció la docencia en Valparaíso y en Concepción, de cuya universidad fue Secretario General.

La libertad

Durante algún tiempo creyó que la poesía era un instrumento para «cambiar el mundo». Ahora sólo cree en la libertad como eje de la vida de la gente. Y la única consigna que defiende es «no transar con el éxito ni con la adversidad porque dicha o desdicha, todo es mudanza para ser. Y en eso andamos los poetas. Tal vez por eso mismo no funcionamos bien en ningún negocio; ni en el este ni en el oeste. Y nuestro negocio único es la libertad».

Contra la muerte opone su tenacidad de permanecer vivo y rebelarse contra lo inexorable. Y así, las cuatro primeras líneas de uno de sus poemas más célebres, dice:

«Me arranco las visiones y me arranco los ojos cada día.

No quiero ¡no puedo! ver morir a los hombres cada día.» ■

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gonzalo Rojas, poeta capital [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa